



AHIMSA

No-violencia activa

Año II, No. 18, Octubre de 2006

Doctrina

Aunque la expresión no-violencia sea formalmente negativa, ello no significa que la no-violencia sea la negación de la violencia, sino que se encuentra en una relación de oposición real a la violencia, es decir, que su intención es destruir sus causas y sus consecuencias.

“La opción por la no-violencia es un acto de la voluntad, pero la voluntad no obedece mecánicamente las razones de la razón; no es una fuerza racional. La voluntad suele dudar, desgarrada, escindida entre la aspiración al bien y la atracción del mal, o al menos, y quizá con suma frecuencia, de la indiferencia al bien y al mal. Únicamente lo que Eric Weil llama muy acertadamente “la voluntad de no violencia” puede orientar el comportamiento del hombre conforme a las expectativas de la no violencia. Y ningún argumento ni explicación pueden forzar a otros a tomar tal decisión, porque sólo libremente es como el hombre se decide por la no violencia. En la decisión de la voluntad, el individuo no se sitúa únicamente en una relación especulativa y cognitiva con el mundo de las ideas, sino también en una relación práctica y empírica con el mundo de los acontecimientos. Su opción por la no-violencia no es sólo *conocimiento*, sino que se convierte en *acción*” (Jean-Marie Müller. *El coraje de la no violencia*; nuevo itinerario filosófico, Santander, Sal Terrae, 2004, p.74).

Léxico de la no-violencia

Lucha

Sólo la lucha permite crear una relación de fuerza capaz de obligar a un adversario a respetar el derecho y la justicia. Sería ilusorio creer que es posible habitualmente economizar este momento de lucha y de enfrentamiento apostando sólo en el diálogo para obtener justicia. La lucha precisamente tiene por función crear las condiciones de un diálogo que permite negociar una solución justa del conflicto.

Condiciones de la acción no-violenta

Thomas Merton (Trapense estadounidense - contemplativo) en su artículo “Raíces de la no-violencia cristiana” nos indica las condiciones para una relativa honestidad en la práctica de la no-violencia cristiana.

1. La no-violencia tiene por meta encima de de todo la transformación del estado actual del mundo y, por consiguiente, debe estar libre de confabulación en el uso de un poder injusto.

2. Los privilegiados no deben luchar por ellos mismos sino por otros, es decir los pobres y los marginados.
3. La no-violencia debe evitar la ambigüedad de una protesta poco clara o confusa. Evitando la, a veces, falsa convicción de nuestra rectitud.
4. La tentación más insidiosa que debe ser evitada es el fetichismo del resultado visible inmediato. (Walter Wink, *Peace is the way*, p. 43).

Y del Oriente...

El Dalai Lama dice: “La esencia de la conducta budista (...) es ahimsa o la no-violencia. ¿Por qué es tan importante la no-violencia? Por la ley de la interdependencia: todas las cosas están interrelacionadas. Por ejemplo, la supervivencia depende de muchos factores, así como nuestra felicidad. Al igual que nos preocupamos por nuestra felicidad y experiencias, también debemos preocuparnos por sus causas. (...) La no-violencia tiene dos directrices: si puedes ayudar, sirve a los otros seres; si no puedes, al menos no les perjudiques” (Dalai Lama. *Compasión y no violencia*, Barcelona, Kairos, 2000, p. 50-51).

Notemos los pasos que la no-violencia como filosofía de la vida han dado en el mundo occidental al aplicar estos principios a la acción por la justicia.

Pasos a seguir (4): Cartas de oposición o de apoyo

En el anterior apartado apuntábamos el diálogo y la llamada a la opinión pública; luego hemos hablado de la mediación. Hoy avanzamos un paso más. Podemos defender la justicia escribiendo a quienes tienen en sus manos la opción de un cambio. Tenemos la carta personal y tenemos la carta abierta (en un periódico). Es de saberse que una carta abierta nunca se considera como un documento dirigido a una persona específica aun si su nombre aparece. Es necesario enviar también la carta personal para obtener una respuesta.

La carta adquiere importancia por sus firmantes. Puede ser por su calidad reconocida socialmente (artistas, religiosos, líderes sindicales) o por el número de firmantes.

Los grandes momentos de la lucha no-violenta en el siglo XX

Ia Guerra Mundial 1939-1940

Julio-agosto 1941. El obispo de Münster, Clement August Graf von Galen, protesta públicamente contra la eutanasia de los enfermos mentales. Este proyecto será finalmente interrumpido.

Thomas Merton

